

UNA VIDA EN JUEGO

A veces no nos damos cuenta de que la vida es algo tan leve, tan ajeno a nuestras decisiones, esperanzas y sueños...

Mi madre acababa de darnos buenas noticias; iba a tener una hermanita. Al oír eso, mis ojos se iluminaron de alegría. Mi sueño podría hacerse realidad.

Pero, después de que el bebé naciera, nos dieron malas noticias: a mi hermanita le podían fallar los pulmones. El médico nos dijo que tendrían que hacerle una operación, pero era muy arriesgado.

En la sala de espera, decidí que la próxima vez que la viera, le sonreiría. Después de horas de angustia, el médico nos tranquilizó: todo había ido bien.

Y cuando fui a verla un poco más tarde, la pequeña Miriam, al verme, me sonrió.

PROSA	CASTELLÀ	CATEGORIA 2	ACCÈSSIT
MARIA PANESCU			